

picció la crisis por la que actualmente atraviesa la República, y que parece no solucionarse sin la presencia de una fuerza que reimplante el orden y garantice la independencia y la soberanía nacional, y de la cual el propio país carece.

Inglaterra, queriendo eludir la responsabilidad militar y política que el intervenir aisladamente le ocasionaría, propone la intervención de la N.A.T.O., de cuya organización Chipre ni es miembro ni territorio, pero que bajo el pretexto de una alianza militar o política, interviniera en los asuntos internos de un país independiente, tendiendo únicamente a mantener su posición de fuerza política o militar con la presencia de sus tropas.

El presidente Makarios, no obstante tratarse de un problema doméstico, recurre a la ONU en uso del derecho que como miembro de la máxima organización internacional le asiste, para buscar una solución al través de sus órganos, ante el peligro que representa la suplantación de sus funciones específicas por parte de una organización regional, así como contra su prestigio y el cometido de sus funciones en el mundo.

Marzo 5 de 1964.

JOSÉ G. CABRA YBARRA

JULIO CÉSAR JOBET: *Paz, libertad y estabilidad en el Hemisferio Occidental. Política*, Venezuela, Agosto, 1963. Número 25, Vol. III, pp. 27, 45.

DEL INCREMENTO que se dé a la libertad real en el continente americano dependerá la paz fructífera y la estabilidad necesarias para fincar los medios sobre los cuales se basará el desarrollo económico, y cuya confluencia necesariamente redundará en la permanencia de este principio, confundido hoy con la democracia.

El desarrollo económico requiere fundamentalmente de la acción decidida de los hombres, acción libre y sin cortapisas para determinar la estabilidad y permanencia de los cambios a operarse, sin las limitaciones de tipo social que obstruyen la integración de una democracia política y la conformación de las características esenciales acordes con su génesis histórica.

La limitación de las libertades otorgadas por las oligarquías y dictaduras latinoamericanas deberá ser rebasada al través de una política de fuerza, para concluir en la igualdad de los hombres ante la ley, y la consagración absoluta de ésta por encima de los credos y las estructuras sociales y políticas que parece ser en América Latina se han detenido en un momento dado de la historia humana.

Las personas capacitadas para el ejercicio de esta función se encuentran plenamente identificadas en nuestros países, en forma general, dentro de la izquierda de los partidos políticos en la clasificación global que de los mismos se hace; como asesores y sostenes de los negocios nacionales de caciques y caudillos. Dentro de las oligarquías liberales-conservadoras, diseminados en los diversos estratos sociales según el menor o mayor grado de desarrollo; en los primeros, tentados por la "élite" que busca cambios superficiales; en los segundos, que aun contando con sectores nacionales más amplios, no se les han sabido imbuir ideologías operantes acordes con sus situaciones, salvo aquellas que con este pretendido fin distorsionan su fe y su confianza. Ante esto, considerándose aislados unos y desamparados los más, se han convertido al marxismo revolucionario, como lo demuestra el caso de Cuba.

Para concluir, considerando el desarrollo económico como un todo, será necesaria la coherencia de los elementos que intervengan en el proceso de cambio

de vida social, que tiende a contemplar, cambio que los políticos actuales de América Latina se niegan a comprender, y que quienes lo evocan, subordinan al individuo y su natural transformación al factor económico.

En esta lucha los países en desarrollo deberán contar con la ayuda del mundo occidental con su ciencia social y su experiencia para determinar el papel que en ellos han jugado la libertad y la fluidez social. Encauzar su ayuda, en el caso de Estados Unidos, hacia estos sectores sociales modernos para afirmar el progreso, y no el no progreso en las dictaduras y oligarquías.

“La medida del progreso del mundo desarrollado, será tomada de acuerdo con su capacidad o incapacidad de emplear su razón, su poderío y su libertad para formular nuevas «leyes» de cambio histórico de los países en desarrollo.”

JOSÉ G. CABRA YBARRA

GABE C. PARKS: *La noticia y el reportero*. 78 pp., CIESPAL, Quito, Ecuador, 1962.

GABE C. PARKS es el jefe de información del diario estadounidense *Omaha World Herald*. En el año de 1961 fue invitado por el Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para la América Latina con sede en la ciudad de Quito, Ecuador. En aquella ocasión dictó varias conferencias sobre sus experiencias en ese diario. El libro que ahora se reseña es la recopilación de sus pláticas.

*La noticia y el reportero* está dividido en siete capítulos, en los que explica la forma en que se resuelven los problemas que encara cotidianamente su periódico. Con más o menos variantes esos problemas son los mismos que se presentan en la mayor parte de los periódicos

del mundo, de ahí que se encuentran las experiencias de Parks de mucha utilidad para los estudiantes de periodismo como para los preocupados en mejorar sus técnicas periodísticas.

En el primer capítulo habla de la obtención de noticias. Analiza el cambio que tuvo el periodismo en Estados Unidos. De un periodismo informativo tiende hacia el interpretativo “que explora las causas y problemas básicos”. Ya no sólo se informa escuetamente sino que se explica lo que pasa en este mundo de relaciones tan complejas. Periodismo que por otra parte, encuentra su origen en la revista.

Pero además, han aparecido nuevas fuentes informativas. La emigración de habitantes rurales que se desplazan a las ciudades, con la consecuencia lógica del establecimiento de nuevas zonas suburbanas, ha hecho que el periódico sea el vínculo de comunicación entre estas subciudades. Otra fuente está en la educación: el periódico debe informar sobre las cuestiones educativas de interés general: el financiamiento de escuelas, los programas, los libros, los estudiantes y los maestros. Otra fuente que se ha enriquecido es la salubridad y las medicinas modernas: las investigaciones, los descubrimientos. En fuentes como la militar, la científica, la criminal, se pueden lograr crónicas que en generaciones anteriores no se imaginaron. Por ejemplo, el reportero de la fuente política actualmente tiene que ser un hombre con el don de la ubicación, de la movilidad. Debe saber desplazarse hacia donde va el candidato en su gira, ser un poco actor ante las cámaras televisoras cuando entrevista al político. Preguntar y fundirse entre el público para explorar la opinión de los votantes. Deberá estar al tanto de su medio ambiente como del extraño. Un nuevo reportero ha nacido ante la aparición de una información más dinámica, más agresiva, más agóni-